

EL CASO DE LAS HISTORIAS DE VIDA DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE: APUNTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS SOBRE EL ESTUDIO DEL DISCURSO DESDE UNA PERSPECTIVA CRÍTICA*

Beatriz Quiroz**

José Luis Samaniego***

Pontificia Universidad Católica de Chile

Recibido: 13/03/2009 Aceptado: 02/03/2009

Resumen: El objetivo del presente artículo es abordar el problema de la falta de articulación entre la teoría social y la teoría lingüística en las investigaciones realizadas en el marco

- * Este artículo se deriva del proyecto de investigación Fondecyt 1071094 titulado "El discurso de personas en situación de calle en Santiago de Chile". Investigador principal: Dr. César Montecino.
- ** Magister en Letras, mención en Lingüística. Profesora auxiliar asociada en la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Áreas de docencia e investigación: Análisis crítico del discurso, Lingüística sistémico-funcional. Contacto: bquiroz@uc.cl.
- *** Magister en Letras, mención en Lingüística. Decano de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Áreas de docencia e investigación: Lingüística general, Gramática española, Español de Chile y Lingüística del Texto. Contacto: jsamanie@uc.cl.

EL CASO DE LAS HISTORIAS DE VIDA DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE: APUNTES TEÓRICOS...

del Análisis crítico del discurso. A partir de la experiencia en el estudio del discurso de personas en situación de calle, proponemos avanzar hacia una perspectiva que considere seria y sistemáticamente la naturaleza dialógica del lenguaje, explorando herramientas teóricas y metodológicas que permitan abordar adecuadamente la complejidad del fenómeno lingüístico.

Palabras clave: Historias de vida, dialogismo, teoría lingüística, ideología, etnografía.

LIFE STORIES OF STREET DWELLERS: NOTES ON THE THEORY AND METHODOLOGY OF THE STUDY OF DISCOURSE FROM A CRITICAL PERSPECTIVE

Abstract: The aim of this paper is to approach the theoretical and methodological problem of the lack of articulation between social theory and linguistic theory in research conducted within Critical Discourse Analysis (CDA). Drawing on our research experience in the study of the homeless' discourse, we suggest moving forward an approach that seriously and systematically considers language in his dialogical nature, exploring theoretical, methodological and analytical tools that allow to study the linguistic phenomena in its full complexity.

Key-words: Life stories, dialogic approach, linguistic theory, ideology, ethnography.

LE CAS DES HISTOIRES DE VIE DE GENS EN SITUATION DE RUE: NOTES THÉORIQUES ET MÉTHODOLOGIQUES SUR L'ÉTUDE DU DISCOURS À PARTIR D'UNE PERSPECTIVE CRITIQUE

Résumé: L'objectif de cet article est d'aborder le problème du manque d'articulation entre la théorie sociale et la théorie linguistique dans les recherches réalisées dans le cadre de l'Analyse critique du discours. A partir de l'expérience dans l'étude du discours de gens en situation de rue, nous proposons de nous orienter vers une perspective qui considère de manière sérieuse et systématique la nature dialogique du langage, en explorant des outils théoriques et méthodologiques qui permettent d'aborder de manière adéquate la complexité du phénomène linguistique.

Mots-clés: Histoires de vie, dialogisme, théorie linguistique, idéologie, ethnographie.

1. Introducción

En América Latina, son diversas las investigaciones que han abordado - y siguen abordando - el problema de la pobreza desde la perspectiva del Análisis crítico del discurso (Pardo, 2008; Pardo Abril, 2008). En nuestro propio quehacer como investigadores centrados en el discurso de personas en situación de calle han surgido, de modo relevante, diversos aspectos teórico-metodológicos y éticos que son importantes para el sustento y la eficacia de un estudio enmarcado en el ACD. En este artículo quisiéramos abordar, a partir de nuestra propia experiencia investigativa, un aspecto teórico que aún no parece resuelto satisfactoriamente y que Wodak ya había resumido hace tiempo en dos enunciados sencillos: cómo poner en relación la teoría lingüística con la dimensión social y qué tipo de teoría lingüística ha de aplicarse (Wodak, 2001: 32). En el caso de nuestra investigación en particular, creemos que la resolución a esta problemática reside, en gran medida, en la consideración sistemática del aspecto interactivo de la historia de vida (*life story*), género discursivo que hemos empleado como herramienta en nuestra investigación durante los últimos años.

2. El análisis ideológico del discurso

Nosotros, como muchos lingüistas y analistas críticos lo han hecho hasta ahora, hemos recurrido en nuestras investigaciones a la teoría sistémico funcional de Halliday (1978, 1985/1994) con el fin de acercarnos a los textos estudiados desde una comprensión más "social" del lenguaje. Las categorías analíticas de este marco teórico han sido ampliamente utilizadas incluso por la misma Ruth Wodak en sus estudios sobre discriminación y racismo (2003, 2000). El procedimiento ha consistido mayoritariamente en aplicar a los textos categorías de una perspectiva teórica que entiende el lenguaje como una "semiótica social", lo que a veces por sí solo justifica el salto, sin mayor preámbulo, hacia interpretaciones más "ideológicas". A nuestro juicio, falta generar una reflexión teórica y epistemológica que vincule de manera clara, coherente y, sobre todo, relevante el estudio de fenómenos sociales desde el lenguaje, en particular, desde una perspectiva crítica. Nuestra propia inquietud de fondo consiste en saber si basta el empleo de cualquier categoría del AD como herramienta pertinente de análisis para llegar a una investigación satisfactoria en el ámbito del ACD (cfr. Pardo 2002), es decir, a una investigación que, en primer lugar, deleve de manera clara y accesible la conexión entre lenguaje y problemas sociales, y que, en segundo lugar, contribuya a un cambio efectivo que vaya más allá de dicho "develamiento" - por mencionar dos objetivos que consideramos nucleares en la práctica del ACD, tal como los plantean, por ejemplo, van Dijk (1997) y Kress (1990).

En nuestra opinión, un trabajo pendiente para los lingüistas que practicamos ACD es ir elaborando una teoría que entienda el fenómeno de lenguaje desde una perspectiva más integrada y coherente con los objetivos de las investigaciones que nos atañen, pues creemos que nuestra experticia va mucho más allá de la simple capacidad de aplicar categorías analíticas a los textos que estudiamos. Si bien somos conscientes de que el núcleo de una investigación en análisis crítico del discurso no es el lenguaje en sí mismo sino el problema social que está detrás de él (Wodak, 2001), a los lingüistas implicados nos convoca una reflexión sobre el fenómeno que nos ocupa de manera específica y que, estimamos, es indispensable para el estudio crítico - y riguroso - del discurso.

De este modo, nos proponemos explorar un marco teórico global, vinculándolo posteriormente con el trabajo concreto con historias de vida de personas en situación de calle, puesto que, como señalan Weiss y Wodak (2003), el ACD tiene una orientación teórico-práctica. Por lo tanto, lo consecuente para nosotros es teorizar sobre el fenómeno lingüístico desde la experiencia práctica de nuestra investigación. Estimamos que de lo anterior se desprenderán, necesariamente, implicancias concretas de esta reflexión, tanto para nuestro propio objeto de estudio como para cualquier otro planteado en el marco del ACD.

2.1 Sobre la naturaleza sociológica del lenguaje

Fairclough (1992, 2003) propone un esquema tripartito ampliamente utilizado para el análisis del discurso como forma de acción social. Sin embargo, ya hacia los años 30 del siglo pasado el Círculo de Bajtín sostenía que la esencia del fenómeno lingüístico estaba dada por su carácter sociológico. Con esto no se limitaba a señalar la íntima relación entre lenguaje y el contexto de comunicación y socio-cultural que enmarca su uso: su reflexión iba mucho más allá, en concordancia con lo que derechamente denomina una filosofía marxista del lenguaje (Voloshinov, 1929).

Bajtín/Voloshinov, en este sentido, fue muy crítico de las teorías lingüísticas que separan el lenguaje del uso en un marco social complejo. En particular, el recorte de un sistema que se estudia inmanentemente es, para él, un ejercicio teórico que se comprende en una tradición que supone una postura o, como se diría actualmente, un "sesgo" particular, orientada por determinados propósitos investigativos (Voloshinov, 1929; Bajtín, 1982). En la visión de Bajtín/Voloshinov, el lenguaje, por el contrario, es inseparable de la organización socio-económica de la sociedad -incluidas las relaciones de producción y las relaciones de clase, muy en concordancia con su propuesta de mirar el fenómeno lingüístico desde el materialismo histórico (Bajtín, 1930^o). De hecho, su interés por el lenguaje surge en realidad desde su preocupación

por la ideología, lo que nos lleva a una segunda crítica que esta vez el autor dirige a las aproximaciones sociológicas que estudian este tema. Bajtín/Voloshinov critica la visión según la cual la ideología se concibe en un dominio de realidad separado de los signos, sean estos verbales o de otra naturaleza (cf. concepto de semiosis de Fairclough, 2001). En su pensamiento, la ideología es semiosis y no existe independientemente de ella, hasta tal punto que "el área de la ideología coincide con la de los signos. Entre ellos se puede poner un signo de igualdad. Donde hay un signo, hay ideología." (Voloshinov, 1929:33). Todos los productos ideológicos, entre los cuales el material verbal ocupa una posición privilegiada, "refractan" la realidad social y, por lo mismo, poseen una significación, puesto que representan, reproducen o sustituyen de modo complejo la realidad social e histórica que se encuentra fuera de ellos, es decir, aparecen como signos (Voloshinov, 1929: 31-32). Esta refracción no solo consiste en la relación referencial entre los signos y el mundo – que, por lo demás, no lineal ni simple – sino también da cuenta de las prácticas y actividades que se ponen en operación cada vez que se producen enunciados en el seno de una interacción, así como las valoraciones que los sujetos hablantes negocian durante la misma.

Por lo tanto, para Bajtín, la realidad de los fenómenos ideológicos es la realidad de los signos sociales y las "leyes" de esta realidad son leyes de comunicación semiótica determinadas directamente por el conjunto de las leyes económicas y sociales (Voloshinov, 1929: 36). En su visión, la ideología es primordialmente discurso y el discurso es, en todas sus manifestaciones y estratos, ideología. Esta es una premisa fundamental en el pensamiento del lingüista y semiótico ruso, puesto que para él solo es posible estudiar la ideología desde el lenguaje y, a su vez, no es posible estudiar el lenguaje sin una reflexión profunda acerca de su naturaleza y sin una delimitación adecuada del fenómeno (Voloshinov, 1929: 73 y ss.).

2.2 La naturaleza del fenómeno verbal-ideológico

Pero, ¿en qué reside, desde esta perspectiva lo "esencial" del fenómeno lingüístico? Vale la pena insistir en el hecho de que aquello que es ideológico en el lenguaje – aquello que se vincula a esta capacidad del lenguaje de "refractar" la realidad social – no se reduce al componente estrictamente referencial o "ideacional" del lenguaje. De hecho, para Bajtín, lo que es esencial en el lenguaje es la *interacción verbal*, entendida como forma de comunicación social dinámica y dialógica siempre inserta en una esfera social organizada (Voloshinov, 1929, 132; Bajtín, 1930a, 1930b). Es, decir, el lenguaje es un fenómeno inseparable de su devenir en la historia social (material) del ser humano pero es también de naturaleza esencialmente *dialógica*.

En algunos trabajos (Pardo, 2008) se ha hecho hincapié en el hecho de que la naturaleza dialógica del lenguaje a la que se refería Bajtín más bien tiene que ver con la internalización de voces en la conciencia de los hablantes. A nuestro juicio, esta perspectiva deja fuera el hecho de que dicha internalización está estrechamente ligada al aspecto externo de este dialogismo, es decir, al hecho de que los hablantes, a lo largo de su vida en sociedad, enfrentan enunciados o textos concretos en *todas* sus interacciones; sea en el ámbito cotidiano u otros. Como el mismo Bajtín/Voloshinov se esforzó en señalar, aquello que es externo e interno en el dialogismo que propone *no es cualitativamente diferente* (1930, 1929/1992).

Desde este punto de vista, consideramos muy importante que el foco en la interacción verbal lleve a Bajtín/Voloshinov a centrarse en la relación que hay entre lenguaje y situación comunicativa, teniendo en cuenta *necesariamente* las complejas relaciones entre la situación particular de producción de enunciados o textos (tiempo, espacio y participantes) y la amplia esfera *social* en la que se enmarca una enunciación concreta. No obstante, estimamos que tampoco debemos perder de vista el hecho de que el fenómeno comunicativo es esencialmente una "inter-acción" dinámica. Por consiguiente, así como no podemos dejar fuera este dominio global en el estudio del lenguaje – porque no se puede estudiar la ideología sin tener una comprensión del marco socio-económico que enmarca los enunciados ni la relación que estos establecen entre sí en un momento histórico particular – tampoco podemos dejar de lado el hecho de que los enunciados o textos refractan ese marco dentro de una *interacción situada*, es decir, en el enfrentamiento de al menos dos hablantes que construyen enunciados en un contexto concreto.

2.3 La ideología cotidiana

Otro aspecto que rescatamos del pensamiento de Bajtín/Voloshinov es la idea de que en un estudio de la ideología no solo cabe considerar los discursos producidos en el dominio de sistemas ideológicos altamente articulados – p. ej. los sistemas morales, jurídicos, científicos y literarios –, sino también aquellos inscritos en lo que Bajtín denomina esferas de la *ideología cotidiana*, entendida esta como el conjunto de vivencias y de expresiones relativamente caóticas que confieren sentido a todas las acciones de los sujetos sociales (Bajtín, 1930; Voloshinov, 1929: 127). La ideología, por consiguiente, abarca *toda* la esfera social.

Entre lo que Bajtín denomina ideología cotidiana y sistemas ideológicos hay una relación recíproca – dependen uno del otro para su existencia y permanencia. Los discursos de los grandes sistemas ideológicos, más articulados, se nutren y dependen de aquellos que se despliegan en el ámbito de la ideología cotidiana,

y viceversa. (Voloshinov, 1929: 128) No se trata, por lo tanto, de una relación unilateral, como tiende a verse en muchas interpretaciones "ideológicas" del discurso – como si existieran discursos "ideológicos" que se imponen a las personas comunes y corrientes, las que son así concebidas como sujetos pasivos que "reciben" ideologías y las replican sin ningún grado de reflexión. Para Bajtín los hablantes no sólo *no* son autómatas que replican y registran ideologías pasivamente, sino que son agentes activos en la configuración y reconfiguración de la realidad social y de los sistemas ideológicos desde su propia ideología cotidiana. Aunque es cierto que este aspecto es algo que varios analistas críticos han puntualizado en distintos momentos (Fairclough, 1992; van Dijk, 1998), es necesario tenerlo en cuenta precisamente cuando escogemos el tipo de discurso que nos interesa. Esto que parece bastante evidente, no se reflejó, a nuestro juicio, en el planteamiento de nuevas investigaciones latinoamericanas, que siguen centrándose casi exclusivamente en los denominados discursos "hegemónicos". Creemos que una forma sensata de observar en qué medida estos discursos son enfrentados y elaborados por los hablantes comunes y corrientes, es precisamente en el estudio del discurso que estos producen.

2.4 Conciencia e ideología

Asimismo, quisiéramos señalar, en la propuesta de Bajtín, la estrecha relación entre ideología y conciencia social. Para el autor, la conciencia se configura por el conjunto de vivencias del sujeto, vivencias que no existen fuera de su encarnación signica (como ya apuntábamos antes) y que siempre se orientan socialmente – porque siempre se dirigen a un otro real o potencial, situado, ya sea en la interacción inmediata o en la esfera global de la comunicación social. Mientras más articuladas y diferenciadas sean las vivencias – es decir, discursos – dirigidas a otro u otros, mientras más definida sea su forma, mayor es la toma de conciencia respecto de esas vivencias.

La importancia de lo anterior radica en la posibilidad de cambios por medio de una toma de conciencia activa y, para Bajtín, esta toma de conciencia parte por alcanzar mayores grados de articulación ideológica *en el lenguaje*. Cuando la conciencia permanece, p. ej., en la cabeza del individuo como un discurso interno, su radio de acción es muy limitado. En cambio, cuando la conciencia signica pasa por todas sus fases de objetivación social e ingresa al campo de las fuerzas de los sistemas ideológicos de la ciencia, la moral, el derecho, etc., se convierte en una fuerza real y es capaz de generar transformaciones fundamentales en la vida social (Voloshinov, 1929: 127).

3. El caso: las historias de vida de personas en situación de calle

Las historias de vida de nuestra investigación constituyen un género particular: son un instrumento configurado para una investigación científica – por lo tanto, no corresponden a la narración espontánea de vivencias, sino se acercan más al formato de entrevistas semiestructuradas – y, al mismo tiempo, intentan aproximarse a manifestaciones de lenguaje lo más parecidas posibles a relatos producidos naturalmente en una interacción (Linde, 1993; Atkinson, 1998). En términos bajtinianos, diríamos que buscan acercarse a intercambios verbales insertos en el ámbito de la ideología cotidiana y que, por su naturaleza, son de carácter eminentemente dialógico – en sentido lato y estricto (estricto porque son dialogales y lato porque son narraciones de experiencias personales que se orientan socialmente en la interacción con el investigador, en un momento socio-histórico particular).

Más allá de la posibilidad de ofrecer nuestra propia conceptualización de las historias de vida como género – en una reflexión que está en curso – quisiéramos señalar implicancias importantes que se han ido revelando y clarificando en nuestra experiencia investigativa:

En primer lugar, el proceso de llegar a entender las historias de vida precisamente como un intercambio, y no como mera elicitación de discurso, ha implicado tomar en cuenta no solo las vivencias de las personas en situación de calle "desde fuera", sino considerar la transformación del propio entrevistador-investigador en la interacción recurrente con este grupo social – la que no se produciría en un estudio estrictamente "de escritorio". Creemos que, sin lugar a dudas, la primera transformación ideológica opera en el discurso del analista crítico, que toma conciencia acerca de los fenómenos sociales en la interacción verbal concreta con personas comunes y corrientes, y no a partir de la exclusiva revisión de grandes teorías sociales. El objetivo de contribuir, desde nuestro lugar, a una toma de conciencia acerca de la sociedad que nos rodea parte, a nuestro juicio, por la toma de conciencia activa del propio investigador. Por otra parte, la experiencia de entrevista por sí sola canaliza la voz de estas personas y sus propias narraciones, las que transforman tanto la experiencia del investigador como la de aquellos con quienes este interactúa en otras esferas (p. ej. en una ponencia, en la docencia, en el trabajo en equipo, en la vida cotidiana, etc.).

En relación con lo anterior, al aproximarnos a las vivencias discursivas de personas en situación de calle – vivencias enmarcadas por un sistema neoliberal global que promueve el consumo de bienes, de discursos y de relaciones personales (Bauman, 2001; Fairclough, 1998), nos percatamos de que sus problemas no son privativos de dicho grupo social, que, por lo demás, es muy heterogéneo. Se trata de personas que deben lidiar con el individualismo, la soledad, el desarraigo e, incluso, la competitividad del mismo modo como lo hace cualquier otro actor que participa

de la sociedad de consumo, salvo que con niveles de precariedad y vulnerabilidad específicos y con formas de enfrentar los problemas que siguen una lógica tanto o más "racional" que la de cualquier hijo de vecino, situado en sus circunstancias. Entrevistadores y entrevistados son sujetos sociales insertos en un mismo "orden social" y, por lo tanto, un mismo "orden del discurso" (Fairclough, 1992).

3.1. Implicancias metodológicas: dos articulaciones

Podemos organizar las implicancias antes mencionadas en torno a dos puntos de articulación que abarcan planos o ámbitos analíticamente útiles, tal como ya lo ha planteado, como ya mencionábamos, Fairclough en su concepción tridimensional del lenguaje (1992). Quisiéramos insistir, no obstante, en que ambas articulaciones son simultáneas y, por lo tanto, estimamos que deben abordarse conjuntamente en la investigación para que llegar a resultados progresivamente coherentes. Sin embargo, en la práctica investigativa, esto no resulta, en realidad, muy fácil.

Si al retomar la terminología bajtiniana vamos, primero, de la interacción discursiva a la "esfera social organizada", vemos que todo estudio serio en el ámbito del Análisis crítico del discurso requiere, por parte del investigador, acercarse a la comprensión del marco socio-económico que enmarca la producción de textos. En un mundo globalizado de hoy, esto significa intentar comprender el complejo entramado de relaciones socio-económicas que contribuyen al tejido de las sociedades actuales. La interpretación de los textos no puede dejar de lado el estudio sistemático de las relaciones sociales globales y locales que se refractan en ellos. Una empresa de tal complejidad nos mueve a plantearnos, en primer lugar, cuáles son las condiciones y los recursos (materiales, de tiempo y humanos) necesarios para realizar una investigación tan ambiciosa y, en segundo lugar, si es posible presentar de manera clara y explícita todos los pasos de una investigación tal - por ejemplo, en un artículo. Cada vez parece más urgente, en la práctica, el necesario trabajo multidisciplinario que no se reduzca a la lectura que los lingüistas hagan de textos provenientes de otras disciplinas: es necesario generar un lenguaje y objetivos comunes con expertos de áreas afines a los estudios críticos.

En cuanto a la consideración del contexto comunicativo inmediato, cada vez nos parece más claro que no basta con una descripción sencilla y formal de los componentes y las características de la situación concreta en la que se enmarca la generación de textos, mediante, por ejemplo, el empleo de una grilla SPEAKING (Hymes, 1972). En nuestro caso, ha sido muy reveladora la experiencia de sumergirnos recurrentemente en la situación y en las relaciones que se dan en ella y, nos

preguntamos, a estas alturas, qué otras herramientas están a nuestro alcance para sistematizar adecuadamente este aspecto de la experiencia investigativa. En nuestra opinión, ningún analista crítico podrá analizar ni menos interpretar ideológicamente los textos, por muy acucioso y riguroso que sea el procedimiento posterior de análisis lingüístico, si no llega a entender, a través de una aproximación genuinamente etnográfica, las relaciones que establecen los participantes de la interacción. No hay otro modo de llegar a esta comprensión que participar en la interacción e incorporar herramientas etnográficas que realmente permitan aspirar a una articulación genuina con "lo social".

Consideramos que lo anterior constituye las condiciones necesarias para que el análisis lingüístico concreto sea coherente con los objetivos de una investigación *relevante* en ACD. El descuido de estos aspectos explica en buena medida el importante desequilibrio entre el nivel social, discursivo y lingüístico en muchas investigaciones dentro de esta perspectiva (cfr. Fairclough, 1992). A nuestro juicio, este es uno de los descuidos importantes que nos han conducido a la falta de articulación entre la teoría social y la teoría lingüística en los estudios que realizamos. Resulta cada vez más evidente que el trabajo multidisciplinario es indispensable, y que los lingüistas necesitan abrirse más a este tipo de trabajo antes que quedarse estancados en interpretaciones "sociológicas" intuitivas, ingenuas y, muchas veces incluso banales.

Ahora bien, si asumimos la necesidad de abordar el estudio de la ideología siguiendo una dirección que vaya dialécticamente desde el contexto social a los textos, sistematizando cada uno de los pasos que nos llevan en una u otra dirección -sin "saltos"-, podemos centrar la reflexión ahora en lo que aquí llamamos segundo punto de articulación: el de la interacción discursiva y el texto.

Así como era necesario comprender el marco social y económico en el que se insertan las interacciones discursivas, vinculando estas de modo claro y relevante con dicho marco, resulta necesario, igualmente, no perder nunca de vista los textos y sus especificidades antes de considerar qué recursos lingüísticos analizar. Y he aquí un problema metodológico que conviene atender: las historias de vida constituyen textos complejos y extensos en los que proponemos distinguir unidades intermedias que sean abordables *antes* de llegar al micronivel de las formas lingüísticas. En concordancia con lo que pensaba Bajtín, creemos que el camino es como sigue: "primero se genera la comunicación social [...], en ella se genera la comunicación y la interacción discursiva y, finalmente, esta generación se refleja en el cambio de las formas de la lengua." (Voloshinov, 1992: 134) Es decir, el punto de partida no se ubica en las formas lingüísticas, sino a la inversa. Por otro lado, si recordamos que el sentido ideológico sólo puede asignarse a la totalidad de los enunciados o textos, y no a elementos formales aislados, nos vemos obligados a dar cuenta de componentes intermedios que nos permitan configurar esa totalidad reconociendo

unidades de sentido intermedias. Para ello hemos volcado nuestra mirada a conceptos como el de episodio de Linell (1998), de relato de Labov y Walezky (1967) y de género de Martin y Eggins (2003) y Martin (2000). Con la generalidad e incluso las limitaciones que puedan tener estas propuestas tanto a la luz del estudio particular de un tipo de discurso, como del estudio del lenguaje desde una perspectiva crítica, consideramos que son valiosas puesto que permiten operacionalizar un análisis que de otro modo sería inviable. No se trata, desde luego, de tomar "modelos" y aplicarlos sin más: sin embargo, estos conceptos pueden resultar útiles para abordar el análisis lingüístico sin "saltos" entre niveles demasiado amplios y microcategorías de análisis lingüístico.

En cuanto a la propuesta de descartar como punto de partida el análisis de las formas lingüísticas, cabe aclarar que no se trata de desechar categorías específicas para el análisis, por ejemplo, el análisis de participantes y procesos (Halliday 1985/1994; Halliday y Matthiessen 2004) o de las estrategias de valoración (Martin y White, 2005), por mencionar algunas que hemos tomado de la Lingüística sistémico-funcional y que hemos empleado recurrentemente en nuestros estudios. Nos parece más bien apropiado ir pensando en su articulación satisfactoria al interior de unidades de sentido que sean adecuadas al género estudiado, el que, en nuestro caso particular, es altamente complejo.

4. Conclusiones

En el curso de nuestra investigación una conclusión fundamental que ha ido surgiendo, vinculada tanto con la(s) teoría(s) lingüística(s) empleada como con la metodología de análisis, es la necesidad de estudiar el discurso *dialogicamente*. Por dialógico aquí entendemos dos cosas: (i) primero, el estudio de los discursos de personas comunes y corrientes en contextos de interacción verbal cara a cara. Estimamos que conviene no perder de vista el hecho de que la interacción discursiva es esencialmente dialogada y situada. Creemos que faltan más estudios críticos que se acerquen a interacciones de personas comunes y corrientes, en situaciones de comunicación lo más parecidas posibles a las interacciones cotidianas. (ii) en segundo lugar, por dialógico entendemos también una mayor conciencia del investigador en cuanto respecto de su participación en las interacciones que estudia (incluso aquellas más "monológicas"). El analista crítico es a la vez hablante y sujeto social, y parte del compromiso de transformación que adquiere en un estudio crítico debe apuntar a la sistematización de esta experiencia de diálogo y de transformación interna que tiene lugar tanto en la toma de muestra en forma de historias de vida, como en el análisis de los textos a los que se enfrenta con su propia historia de vida personal.

Lo anterior nos sugiere también dejar de mirar exclusivamente a los productores de discurso "poderosos" — como los medios, las clases política y económica, etc. — e incluir los discursos de las personas comunes y corrientes y, en particular, de las personas más vulnerables de la sociedad. Para entender efectivamente las relaciones dinámicas al interior de la vida social, no es suficiente mirar la "superestructura"; el discurso media entre ella y las bases de un modo constructivo y complejo — no de un modo unilateral, determinista ni mecánico.

Dejando evidentemente de lado la necesidad imperiosa de la multidisciplinariedad en cualquier investigación de ACD — problema también señalado por Wodak en el artículo ya citado — consideramos importante que como lingüistas reflexionemos sobre dos cuestiones fundamentales: primero, la necesidad de una forma mirar el lenguaje que sea pertinente a los propósitos que nos planteamos, asumiendo esos propósitos de manera clara, consciente y articulada; segundo, la necesidad de comprender que una teorización vinculada estrechamente a estos propósitos permitirá abrir el camino para dialogar genuinamente con otras disciplinas en el trabajo académico concreto, en condiciones en las que nadie busque apropiarse de la verdad única acerca del fenómeno lingüístico ni acerca de cómo estudiarlo. Sólo esta capacidad de diálogo, en la que, consideramos, no hemos sido entrenados en nuestra formación como lingüistas, hará que las investigaciones en ACD cobren cada vez mayor fuerza y poder transformador. Estamos insertos en una doble — y aparente — paradoja. Un científico intenta comprender o conocer la realidad inserto en la realidad como sujeto — y no separado de ella, como se sostuvo durante mucho tiempo, en lo que Behncke (1984) denominó, tautología cognoscitiva. Los lingüistas usamos primordialmente el lenguaje para estudiar el fenómeno... de lenguaje. Es decir, podemos decir que estamos encerrados en una tautología discursiva. No podemos, por lo tanto, estudiar el lenguaje (los recursos lingüísticos, las interacciones discursivas, etc.) como si fueran algo ajeno a nosotros. El estudio de historias de vida en particular pone de relieve esta problemática, por cuanto construimos los textos en conjunto con los sujetos cuyo discurso queremos estudiar: vamos al campo, generamos intercambios, nos vemos expuestos recurrentemente a tipos de intercambios y a significados que nadie más que no esté involucrado puede interpretar de manera adecuada, coherente ni relevante.

Bibliografía

- Atkinson, Robert, 1998, *The life story interview*. Thousand Oaks: Sage.
 Bajtin, Mijail, 1982, "El problema de los géneros discursivos", en: *La estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 248-293.

- _____, 1930a, "¿Qué es el lenguaje?", en Blanck, G. y A. Silvestri (comp.) (1993) *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*. Barcelona: Anthropos, pp. 217-243.
- _____, 1930b, "La construcción de la enunciación", en: Blanck, G. y A. Silvestri (comp.) (1993), pp. 245-276.
- Bauman, Zygmunt, 2001, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Buenos Aires: Gedisa.
- _____, 2005 *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- Behncke, Rolf, 1984/2007, "Al pie del árbol", en: Maturana, Humberto y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. 19ª ed. Santiago: Editorial Universitaria.
- Fairclough, Norman, 1992, *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- _____, 1998, "Propuestas para un nuevo programa de investigación del Análisis del Discurso", en: Martín Rojo, Luisa y Rachel Whittaker (eds.). *Poder - decir o El poder de los discursos*. Barcelona: Arrecife, pp. 35-54.
- _____, 2001/2003, "El análisis crítico del discurso como método de investigación en ciencias sociales", en: Wodak, Ruth y Michael Meyer (comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Buenos Aires: Gedisa, pp. 179-203.
- _____, 2003, *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- Hymes, Dell, 1972, "Modelos de la interacción entre lenguaje y vida social", en: Golluscio, L. (comp.) (2002) *Etnografía del habla*. Textos fundacionales. Buenos Aires: Eudeba, pp. 55-89.
- Kress, Gunther, 1990, "Critical discourse analysis". *Annual Review of Applied Linguistics*. 11, 84-99. Cambridge University Press.
- Linde, Charlotte, 1993, *Life stories: the creation of coherence*. New York: Oxford University Press.
- Linell, Per, 2001, *Approaching dialogue: talk, interaction and contexts in dialogical perspectives*. Amsterdam: John Benjamins.
- Martin, Jim, 2000, "Language, register and genre", en: Burns, Anne, (ed.) *Analysing English in a Global Context: A Reader*. Florence: Routledge, pp. 149-166.
- Martin, Jim y Suzanne, Eggins, 2003, "El contexto como género: una perspectiva lingüística funcional" *Revista signos*, 36(54), pp. 185-205.
- Pardo Abril, Neyla, 2008, *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Antiquus Editores.
- Pardo, María Laura, 2002, "Estado del área básico para una introducción al análisis del discurso y al análisis crítico del discurso", en: Constantino, G. (comp.),

Investigación cualitativa & análisis del discurso en educación. Perspectivas teóricas y estrategias metodológicas. San Fernando del Valle de Catamarca: REUN, pp. 49-79.

_____, 2008, "Una metodología para la investigación lingüística del discurso", en: Pardo, M. L. (comp.), *El discurso sobre la pobreza en América Latina*. Santiago: Frasis, pp. 55-78.

Van Dijk, Teun, 1997, *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.

Voloshinov, Valentín, 1929/1992, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.

Weiss, Gilbert y Ruth, Wodak, 2003, "Introduction: theory, interdisciplinarity and critical discourse analysis", en Weiss, G. y R. Wodak, (comp.) *Critical discourse analysis. Theory and interdisciplinarity*. New York: Palgrave, pp. 1-32.

Wodak, Ruth, 2000, "Does sociolinguistics need a social theory? New perspectives in critical discourse analysis". Recuperado el 28 de abril de 2008 de <http://www.univie.ac.at/discourse-politics-identity/alt/unemploy/bristol5.htm>

_____, 2001/2003, "De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos", en: Wodak, R. y M. Meyer (comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Buenos Aires: Gedisa, pp. 17-59.